



# La "cola de semental"

Este curioso término hace referencia a la presencia de un exceso de grasa en la parte superior de la cola del felino, lo que, además del consiguiente aspecto antiestético, puede derivar en otros problemas, por lo que es importante saber reconocerla.

**E**n el gato existen dos tipos de glándulas: sebáceas y sudoríparas. La mayoría de las glándulas sebáceas que podemos encontrar en el cuerpo del felino están asociadas a folículos pilosos y producen una secreción oleosa cuya función es la de impermeabilizar el pelo y mantener la flexibilidad de la piel.

Entre las glándulas sebáceas existen algunas de mayor tamaño que se localizan en zonas como la barbilla, los labios o la superficie dorsal de la base de la cola. Ésta última es, concretamente, la "protagonista" de este artículo.

La secreción de estas glándulas de mayor tamaño tiene gran importancia en el marcaje territorial: los gatos frotan dichas zonas por

diversas partes de la casa, llegando a ser la causa de unas antiestéticas y "molestas" marcas oscuras. Pero el animal no se conforma con marcar objetos inertes... ¡ni mucho menos!, el felino también marca a los humanos con el mismo frotamiento de sus glándulas sobre nuestro cuerpo.

El aumento de actividad de la glándula supracaudal suele guardar relación con la testosterona, por lo que es típica en machos enteros (de ahí el curioso término), aunque también puede darse en hembras y en machos castrados. Además, estos "excesos de productividad glandular" pueden acabar provocando casos de distinta gravedad de "acné felino".

El tratamiento va encaminado a eliminar el exceso de grasa; la zona puede limpiarse con

un jabón de clorhexidina dos o tres veces al día o con el uso de champús antiséborreicos.

En casos leves, este tratamiento puede ser suficiente, pero en casos más graves puede ser necesario el uso de antibióticos, siempre prescritos por el veterinario -tras un cultivo y un antibiograma-, y nunca por decisión del propietario.

Por último, los productos conocidos como "milagros anti-grasa" de uso doméstico no deben ser usados de ninguna manera y bajo ningún concepto como remedio, por más que nos lo recomiende un "experto" amigo, o porque lo hayamos leído en alguna página Web de dudoso criterio. ■

FOTOGRAFÍA: LANCEAU

“ En casos más graves puede ser necesario el uso de antibióticos, siempre prescritos por el veterinario. ”